

EL MICROBIO

Semanario Satirico Literario

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACION: CALLE DE VARILLAS, N.º 22, 2.º

La semana, por Maelo

—¿Qué te pasa, amigo Raña, que vienes tan contento? ¿De qué te ríes? ¿Eres ya tal vez capitalista?

—No hombre, nada de eso; me río de lo bien que me ha sentado el chocolate con tostada que me pagaste. Si supieras lo dulcemente que me pasé después, escuchando las conferencias del Mercantil, Acción social, republicana y etcétera, etcétera, te daban ganas de convidarme de nuevo.

—¡Ay qué guasón me vas resultando! Si, hombre, te convidaré cuantas veces quieras; pero a condición, de que no me dejes escapar ni una *rata* durante la semana.

—Aceptado, y si te parece podemos empezar desde ahora mismo.

—No tengo inconveniente. Empieza.

—Allá voy. Ya sabrás que se han verificado las oposiciones á escuelas superiores de niñas.

—Bueno, bueno; esa noticia la sabe todo el mundo.

—Está bien; pero no sabrán más que esto; yo sé más. Sé que á una de las opositoras la excluyeron sin más que porque sí, pues aunque le faltaba un documento, no la dieron la media hora que marca el Reglamento para que lo presentara.

—Hombre, será verdad, pero lo dudo; y lo dudo porque yo he presenciado las que se están haciendo á escuelas elementales y no he visto que al tribunal se le haya ocurrido pedir documento alguno á los opositores.

—Tú habrás visto lo que quieras, pero yo también he visto lo que te digo y puedes creerlo á piés juntitos.

Objetos para regalo, calle de Namora, n.º 13

—No te incomodes que ya veo que no mientes. Una injusticia más... paciencia.

—Esa señora es la que necesitan los alumnos de la facultad de Ciencias que estudian Análisis matemático. ¿Cuántos días te parece que han tenido clase en este curso?

—¿Cómo quieres que yo lo sepa, si todavía no he entrado una vez en dicha Facultad?

—Pues, no llegarán á media docena.

—No exageres, no exageres. ¿A quién le vas á hacer creer esa barbaridad?

—Barbaridad ¿eh? Preguntá á los alumnos si es barbaridad ó es una triste realidad.

—¿Pero y cómo es eso?

—Pues muy sencillo. El profesor se halla en Madrid formando parte de un tribunal de oposiciones, que á juzgar por el tiempo que llevan invertido en ellas, deben ser eternas, y como esta Facultad carece de auxiliares, excuso decirte; los alumnos después de haber pagado los derechos de matrícula, llegará junio y sin saber una jota por no haber tenido el maestro que han pagado, se presentarán á examen y después Dios sabe lo que sucederá.

—¡Oh, Ciencia, Ciencia, qué abandonada te tienen en España!

—No digas eso, porque el caso no es para tanto. Si ese profesor no ha podido cumplir con sus discípulos, en cambio tienes al señor Vila que se desvive porque sus discípulos se diviertan... aprendiendo. ¡Qué hombre ese!

—Vila, digo vale cualquier cosa. Ese profesor, es seguro que hará salbos, digo silbos, digo sabíos á todos sus discípulos.

—Y de la manera más agradable para éstos; divirtiéndose y danzando. Hoy se marchará con

ellos á Peñaranda y como llevan instrumentos musicales, excuso decirte, después de la Ciencia Natural, vendrá la de Tepsicore, si es que no empiezan por ésta, y se rinden antes de comenzar con la otra.

—No lo creas, los estudiantes son incansables. No les compares con nuestros ediles que apenas hacen alguna cosa de provecho se duermen sobre los laureles y se dejan *virilar* hasta los caí los.

—Qué vergüenza y qué descuido el de nuestros administradores. Dejarse llevar por un puñado de pesetas esos terrenos que eran suyos y muy suyos, es el colmo de la desidia.

—Hombre, propósito de colmos ¿has leído el concurso que sobre estas cosas ha abierto el rotativo de la provincia?

—Mejor fuera; es mucho el ingenio de ese adelantado colega. Solo á él se le podía ocurrir hablar de colmos.

—Como que es el único que más colmos puede reunir en su casa y sino fijate en los siguientes que anoche me indicó un amigo. ¿Cuál te parece que es el colmo del director de ese periódico?

—No me preguntes tales cosas, porque yo no me rompo la cabeza en esas nimiedades.

—Pues entonces te lo diré yo. «El nombrarse Alegría, viviendo en una funeraria».

—Y el colmo de *El Adelanto*, ¿sabes tú cual es?

—Pues ya lo creo, ese es mucho más sencillo. «El que, á pesar de tener fama de pastelero, á ninguno le gustan sus pasteles».

—Ya veo, amigo Maelo que en estas cosas eres una notabilidad; si á mí se me nombrara juez de ese concurso, no dudes que para tí serían las veinticinco pesetas.

—Gracias Raña, agradezco tus buenos deseos, pero no me hacen.

—Vamos aristócrata, ¿quó como las tuvieras á tu alcance, difícilillo lo veía que se te escaparan.

—Cualquiera que te oiga creerá que yo debo ser muy parecido al recaudador Vega y eso ni á tí ni á otro más guapo se lo consiento.

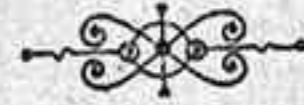
—Pues chico, no sé por qué. Si el acto cometido por ese individuo, fuera punible, yo comprendo que te incomodaras y hasta la emprenderas á trompás con el primero que atentara contra tu honra, pero...

—Calla Raña, y no disparates. ¿Quién te ha dicho á tí que no es punible el acto cometido por ese recaudador?

—No lo recuerdo; pero yo he oído millones de veces que «el que roba á un ladrón tiene cien días de perdón».

—Pero hay que saber la clase de ladrón que sea, porque no todos son iguales, aunque todos tienen las mismas uñas.

—Pues buen provecho les haga.



PICOTAZO

Por fin los tan decantados empréstitos, nos trae Vargas. ¡Dios nos coja confesados! Pues á las cortas ó largas, saldremos siempre *embargados*.



ANTIFACES POLÍTICAS

Abajo caretas

Y va la novena

Si el elector emitiera su voto obedeciendo solamente á los dictados de su conciencia, nuestro personaje obtendría, en la elección próxima, 11.646 sufragios, ó lo que es igual, le votarían todos los que figuran en las listas del Censo.

Porque este candidato es genuinamente salmantino.

Porque esta es su Ciudad y la de sus mayores, y en su suelo descansan pedazos de su alma.

Porque no lleva en su mente ideas de medro ni de lucro.

Porque su corazón está limpio de lunares y de sombras.

Porque cuanto vale, que no es poco, sus influencias y las ajenas, las ha puesto siempre al servicio de Salamanca y de sus paisanos.

Porque de él podemos esperar beneficios para este pueblo, y de los otros nada absolutamente, que el uno es entendido en dehesas y el otro viene aquí porque estorbaba en Sequeros, y naturalmente, resulta un candidato ambulante, y de los ambulantes puede esperarse solo un mohín de desdén ó un encogimiento de hombros.

Fíjese el elector. ¿Por qué ha de votar á candidatos impuestos por este ó aquel cacique?

¿Por qué ha de votar al primer ricacho que por ahí tope cualquier *acción social*, si estas *acciones sociales* eligen para sus fines al primer bobo propicio que abra su bolsa?

¿No es más honrado votar al mejor?

¿No merece mejor el voto el que ha mostrado con hechos, cariño y entusiasmo hacia todo lo que se llama Salamanca?

¡Qué lección tan saludable podíamos dar á caciques y *acciones sociales*, si desdeñando influencia y dinero emitiésemos libérrimamente nuestros votos en favor del candidato impuesto por la opinión pública!

Entonces el ganadero de reses bravas, comprendería la malquerencia de esa *acción social* que al parecer le escuda, y el otro, el Académico de la que limpia, se enteraría de que aquí no admitimos *galicismos*.

Amén de lo dicho, la bondad de nuestro personaje, el deseo de servir á sus amigos, á los extraños y hasta á los que forman en las huestes opuestas; la amabilidad que ciertamente derrocha en el trato social, rodéanle de simpática aureola reconocida por sus más acentuados adversarios.

Lo afirmado por este pecador es tan verdadero que nadie se atreverá á contradecirme.

Ahora, puede el elector votar al Académico ambulante ó al culto en dehesas, que en el pecado llevará la penitencia.

Yo, en cambio, iré al Colegio con la candidatura desdoblada.

Y votaré al mío, al salmantino.

Y ganaré ¡claro!

¡Como que juego á *la racional* y no se pueden dar *muchachos*!

MALASAÑA.

Amor de madre

(PARA MI BUEN AMIGO M. RODRÍGUEZ).

I

Allá, en una pobre choza,
que hay en medio de la aldea,
se alza una montaña de humo,
que hasta las nubes se eleva.
A veces, el fuerte viento,
azota la alta humareda
y en confuso torbellino
cae sobre el pueblo deshecha.
Las calles, de humo se inundan;
los gritos, se oyen doquiera;
la campana, á fuego toca;
el espanto, á todos llega.
Todos salen de sus casas,
y preguntan, corren, vuelan,
y en confuso griterío,
llegando van á la hoguera,
Allá un grupo de mujeres,
gritan, lloran y patean,
van y vienen y dan órdenes,
y por fin se desesperan.

¿Qué sucede, qué hay allí,
que todos de espanto tiemblan?
El fuego toma incremento,
en todo va haciendo presa,
y orgulloso en su victoria
le muestra al pueblo sus lenguas.
Los humildes aldeanos,
destruirlo, al punto, intentan,
más... ¡ay! que el fuego es terrible
y el destruirle, es quimera.
Inútil vayan con hachas,
en vano el agua acarrear;
nadie á poyarse se atreve
en las ya candentes piedras.

De vez, en cuando, un suspiro,
ó un ¡ay! de dolor, que aterra,
parece salir del humo
que despide aquella hoguera.
Tal vez, algún pobre anciano,
cuya muerte ve tan cerca,
¡socorro! pida, creyendo,
que habrá quien salvarle pueda.
Tal vez, algún pequeñuelo
que en su cunita durmiera,
le haya el fuego despertado
haciendo en sus carnes presa.
O tal vez, algún enfermo,
que por terrible dolencia
se ve en el lecho postrado,
pide auxilio en su defensa.
¿Quién será, preguntan todos,
quién será, el que así se queja?

JENACHUS SANZ.

(Continuará).

Para el señor Gobernador

Ya tiene usía metido en harina este revoltoso papelito que unos cuantos *desahogados* tuvieron á bien bautizar con el nombre de EL MICROBIO. ¡Y qué *microbio* más dañino, señor Gobernador! Lo mismo se mete con los grandes que con los pequeños; lo mismo le hace cosquillas al cacique que al usurero; lo mismo le canta las verdades al Preste Juan de las Indias que al Gobernador civil de la provincia. ¡Es mucho *microbio* este!

Y para que usía se convenza, continúe leyendo lo que sigue, porque es muy interesante.

Fijese bien, señor Gobernador, y no lo eche en *saco roto*, como vulgarmente se dice, porque

de lo contrario, nada de particular tendría que á la semana siguiente, ó dentro de unos días, volviera á machacar sobre el mismo asunto, y á fuerza de golpes resultaran ampollas en el cuerpo de alguno.

Este *microbio*, ni es maurista como usía, ni es republicano como Salmerón, ni socialista como Pablo Iglesias, ni tan siquiera pancista, como alguno de los individuos que se cobijan á la sombra de usía, pero aunque no es nada de esto, tiene un programa, que cuántos de los políticos que figuran en primera línea lo quisieran para ellos.

Por esta causa, nosotros criticamos á todos aquellos que se apartan de lo que con tanto afán procuramos defender á pluma y espada, sin fijarnos en la posición que ocupan.

Y como también tenemos nuestra pequeña *Gramática parda*, á los que representan la autoridad, les aconsejamos, en tonos más *sabrosos*, tan sabrosos, que son muy pocos los que desoyen nuestros consejos, tal vez por no caer en *entre-dicho*.

Como prueba al canto allá van las siguientes líneas.

Nosotros somos acérrimos partidarios de la *igualdad bien entendida*, y como desde que usía tomó posesión del mando, parece ser que ha hecho algunas distinciones, aquí nos tiene de frente y gritando: ¿Qué es eso, señor Gobernador? ¿Por qué esas distinciones en los casinos? No son tan decentes los individuos que pertenecen al del Pasaje y Mercantil, como los del Casino de Salamanca? Pues, si lo son, ¿por qué regla de tres se les *prohíben* á aquellos las *distracciones* que en éste se consienten?

Aquí, en esta tierra de charros todos nos cobijamos bajo un mismo cielo y cuando llueve para unos, llueve para todos; por esto somos enemigos de que cuando se *tira de la manta* no sea ó para destapar á todos, ó para abrigoles por igual, nunca para abrigo á unos destapando á los demás.

Y basta de este asunto, porque otro de tanta ó mayor importancia está reclamando su ayuda, que esperamos no se hará esperar.

Ese asunto es el referente á la higiene en las casas de prostitución y las herejías que con estas desgraciadas quieren cometer los que más obligados están á respetarlas.

Se nos dice por personas que deben estar bien informadas, que los encargados de la inspección no solamente quieren oponerse á que cada una de estas desgraciadas vivan con el ama

que mejor les acomode, sino que llegan á extender *cartillas*, con el carácter de *ambulantes*. ¿Qué le parece á usía de esto?

Y por contentos pudiéramos darnos, si el abuso no fuera más que éste; pero no, aquí ese señor jefe, que sin duda debe haberse creído que es el dueño y señor de todas estas *madrigueras*, ha llegado á más; ha llegado á consentir, que pululen por esas calles y se *posen* en todos los *nidos* que quieran, jovencitas menores de edad, á las que sin saber por qué no ha provisto de las correspondientes *cartillas*, y por lo tanto, se hallan exentas de todo reconocimiento.

Y no le digo más por hoy, por aquello de que *al buen entendedor con pocas palabras le basta*. Gire usía una visita por esos tristes lugares, y yo le aseguro que ha de ver muchísimas cosas que por ahora no se atreve á contarle

EL CHOLON.



HUMORADAS

I

Cada dolor intenso de mi espíritu
Sale cubierto de alegría amarga.
Cada humorada que mi pluma escribe
Es un dolor que conmovió mi alma.
Como tengo millones de dolores
Pienso escribir millones de humoradas.

II

—¿Qué es un beso?— una niña preguntaba
con interés vivísimo á su abuelo.
—Yo no lo sé, hija mía— contestaba
Vacilando, al mirarse en tal aprieto,
A la vez que en su mente se movía
Una sombra, una historia y un recuerdo.
—Ya lo sabrás, chiquilla, ten paciencia;
Ya lo sabrás cuando se pase el tiempo,
Que todos en el mundo, con los días,
Llegamos á saber lo que es un beso.
—Tú lo sabes, ¿por qué no me lo dices?
—¿Un beso?—dijo el viejo...—un beso es esto:
Y cogiendo á la niña la cabeza,
La besó dulcemente en los cabellos...

III

Sueña, alma mía, que la paz serena
Está solo en el sueño.
Sueña, alma mía, con un alma blanca
Que te espera en el cielo.
Canta y sueña, alma mía. canta y sueña,
Que hay un alma que te oye y te está viendo.

IV

Recuerdo que era niño. Estaba enfermo.
Blandamente los párpados cerraba
Y soñaba que un ángel, desde el cielo,
Me cubría amoroso con sus alas..
Desperté y vi á mi madre, junto al lecho,
Que, rezándole á Cristo, me velaba...

J. MARIA DE ONIS.



CRÓNICA EXTRANJERA

Desde Pokito-Pittorreo

Notas de Sociedad

Sr. Director de EL MICROBIO:

Como por el mal tiempo hace ya un mes, que no saco los piés de esta su humilde casa, al no verme ni un día en el Casino, ayer á visitarme estuvo Sino, con el fin de contarme lo que pasa. Y entre otras muchas cosas, que tal vez llamarían la atención, me dió algunas noticias muy curiosas, que van como verá á continuación.

—Me dijo que la moda que hoy impera entre toda la buena sociedad, es adquirir de un modo cualesquiera, cualquier enfermedad.

—Que se halla la señora de Escorpizo, con un dolor atroz hace unos días, no me supo decir si en las encías ó en un diente postizo.

—Que ha estado ya á las puertas de la muerte la pequeña de Osorio, porque tuvo la suerte, la dicha y el placer extraordinario, de ir á Vitigudino y hallar novio, supongo que *holga* todo comentario.

—Que desde hace catorce ó quince días el inspirado vate Juan Capuz, está *pa* dar á luz... un tomo de amorosas poesías.

—Que riñó don Canuto con su esposa—¡una vieja celosa!—por dar á la doméstica un abrazo. Y Rita Villalonga, sufre las consecuencias de un brancazo... que le dió su marido por pindonga.

—Que padecen: la niña de Incandial y la de Hipecacuana indigestión, según dice la gente y con razón, del pavo que han comido en Carnaval.

Eufrasia pasa el día suspirando. nadie sabe por qué; Rufina Coca, me ha dicho que está loca, que está loca de amor por Sisenando.

—La chica de Primete, enfermita de amor se

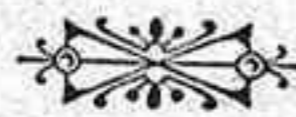
encuentra ahora: y dice su mamá ¡pobre señora! que su hijita padece mal de amores, porque tiene tan solo diecisiete, tan solo ¡diez y siete adoradores!

—Tambièn me contó Sino que en visita, no se sienta Custodio Valdivieso, y si á que tome asiento se le invita, contesta que no lo hace por crecer, y es porque le ha salido un gran divieso, donde ustedes se pueden suponer.

—Y la gentil María enferma ha estado, una regularcita temporada, porque su novio el pillo se ha largado, hace un mes á Granada y no la ha dicho cómo ha llegado, pues no se acuerda de ella para nada.

—Como ve se halla enferma, la gente de la buena sociedad, solo Joaquina Lerma y su esposo Inocencio del Castaño, que se unieron el lunes hará un año, no han tenido hasta hoy día novedad.

KHEKU-KIITHO.

**Crónica**

Del mentidero

(PARA MIGUEL BARTOLOMÉ).

Es necesario que vivamos la vida pesada, la vida insustancial y á veces neurótica de las provincias, ha dicho Zamacois en una de sus crónicas sabrosas.

Yo me creo provinciano, y el llevar en el alma dejos de romanticismo y sentir con selvática impresión las exquisiteces de esos aires que de fuera hasta nosotros llegan, he pensado en las palabras de ese gran espíritu, no dudando un momento en que á más de necesario, nos es á todos conveniente vivir esa vida rodada que da ideas tardas, pero que son fuertes y continuas.

Me voy convenciendo también de que esta vida es necesario vivirla á prisas, porque parece como los ríos y los ríos se van siempre; no podemos perder un momento, porque todo es continuado y desflora como la inocencia de los años primeros, muy de prisa.

Está la vida repleta de pusilánimes entorpecimientos para el que torcidamente gusta sus horas, y de caminos embruscados, infieles, para los otros que la viven rectamente.

A veces se detesta todo, contra todo se clama y todos tenemos razón, aunque haya muchos bandos y la verdad sea una sola. Y todo esto por el solo motivo de que raras veces encuéntranse caracteres parecidos. Porque parece una utopía, y es una

verdad el que no se encuentran almas semejantes donde las hay gemelas, y esto es cierto, porque aunque muchos deseamos sentir lo mismo, todos obramos diferente, pues hay la mala costumbre, la criticable idea de dejar obrar en nuestro espíritu los consejos alucinantes de quien nos trabaja para conseguir con nuestras obras beneficios, para ellos solos, prácticos.

Ahí va un simil: un buen amigo mío amaba; deseó con franco querer, y apesar de abrigar en su pecho noble correspondencia, vióse privado de aquel nuevo horizonte de dicha joven por intrigas torpes, por consejos cobardes que á sus espaldas daban á ella interesados amigos que acaso luego no cumplieron...

Conócese, por lo general, muy pronto, á vistas primeras, las ñoñeces del interés rastrero que muchos siguen en materia de amores.

Hay seres que considero despreciables en toda lógica porque gozan al mentir amores (que jamás sienten) con el móvil único de privar al prójimo de pasiones nobles. A buen seguro que ningún beneficio consiguen en concreto, pero parece que les basta, que les llena el placer mezquino, y que juzgo negativo, de vanagloriarse con la desesperación y el desconsuelo de otros.

Y todo esto es verdaderamente triste y siente el corazón del cronista aislamientos feroces é inaguantables, considerando el asfixiante mentidero que nos rodea, al adquirir detalles impresionistas en la comunión espiritual que con el público le une.

Tengo mis grandes deseos de que todo concluya, de que la vida pase fugaz, más de prisa aún de lo que vemos, de que triunfen los iconoclastas del espíritu, si en realidad existen, y que gocemos todos las cosas de la vida, que la vivamos pronto los de la provincia para llegar hasta los de fuera y destronarlos idealmente..., que corramos con la vida que como los ríos se va al mar, donde todos podamos encontrarnos y arrojarnos á la cara las estupideces mundanas mientras las almas se deshacen en lucha cruel al desgarrarse como girones de trapos viejos...

J. EMECE



Los lunes del Concejo

A las diecinueve y quince
abre la sesión Mirat
y pronto ocupa sus puestos
nuestra grey municipal,
entre la que echo de menos
al simpático Pedraz

aunque va á haber nombramiento y á estos no falta jamás.

Tampoco está el morenito que habita en el Arrabal ni don Basilio el humilde, ni Guillermo Hernández Sanz ni el gran don Antonio Díez que por la Corte, hace ya tiempo, que está entretenido como juez de un tribunal.

Giróni Sevirini

lee con voz musical el acta de la anterior que aprueba sin vacilar y sin oponer un pero nuestra grey municipal.

Y vamos á ver á quien el cuarto bastón le dan.

Se suspenden los debates por diez minutos no más para ver si se concilia la gente municipal;

pero en vez de conciliarse se desconcilian aún más, y el Boti obtiene ocho votos, tres Cecilia y tres Millán, y el palo interinamente al Boti entrega Mirat.

Y el nuevo sí que también interino teniente se va con el bastón más contento que Chupilla.

Y hasta si mal no recuerdo creo que el pico no abrió, si en esto ha influido el cargo que allí se le confirió.

¡Chicola, por caridad, dale tu primer bastón!

Pues si continúa haciendo lo mismo que hizo hasta hoy —abusar de la lengüita—

á Dios le pido por Dios que al punto me haga teniente aunque sea sin bastón.

Lo cual no obsta para que yo les convide á ustedes á pastas, copas y puros, cosa que no hizo el boticario más elocuente y concejal más boticario.

Cuando vi que no hubo pastas, copas, ni puros, ni na, me dije: ¡qué olfato tiene el simpático Pedraz!

Aprobados sin examen

Después se apruban más de veinte cosas
sin que objete ninguno.
¡Oh si hiciesen así mis profesores
cuando termine el curso!

La incógnita

Por fin conseguimos descubrir lo que jamás
habíamos descubierto. Ya sabemos lo que hacen
los guardias municipales. Ya sabemos por qué
llegan á todas partes como los trenes.

¿Que por qué?

Porque están á todas horas jugando al tute.

Así al menos en principio
lo entenderá hasta el más zot,
pues acordó el Municipio
darles á todos *capote*.

Cosa que les vendrá muy bien para el invierno
que viene, que también hará frío, como es
natural. Y todavía habrá quien asegure que no
son previsores nuestros municipales.

Milagros Palma

No crean ustedes que es el nombre de alguna
matrona municipal ó de alguna nueva coupletista;
es sencillamente que varios vecinos milagrosos,
y que por lo visto, no quieren vivir *de milagro*,
solicitaron que esta media calle se llamase
como la otra media: Calle de la Palma, á lo cual
accedió el Ayuntamiento.

Y ahora aquellos vecinitos
pueden ya dormir con calma,
porque como se han mudado
de la calle en que habitaban,
no tendrán ya miedo alguno
á cuestiones y algaradas
que menudearon siempre
allí en aquella barriada.

Más yo creo que no han hecho
bien del todo al bautizarla
con un nombre tan purísimo
como es calle de la Palma.

Yo la hubiese puesto á esa calle
de don Antoñico Maurá,
ó de don Francisco Núñez,
ó de *Guitarra Borracha*,
más nunca dado la hubiese
ese que acaban de darla,
pues ya *tien* que hacer milagros
las muy *virtuosas damas*
que allí vejetan hace años
para merecer *la palma*.

Habla don Manolo

Y da cuenta al Ayuntamiento de gestiones que
ha realizado para conseguir algunas cosillas convenientes,
entre ellas el derribo del apéndice de San Marcos
y la cesión que el prelado hace de la capilla de San Cayetano
á fin de instalar allí escuelas.

Muy bien, amigo Manolo,
como un hombre te has portado,
al hacer esas gestiones
que yo en verdad las alabo,
porque no todos le quitan
el apéndice á San Marcos.

Rogativas

Y nada más natural que tratándose de santos
se hagan rogativas.

Nos habla el gran Noreña de uno fuente
que debe de arreglarse en San Julián;
no cabe duda que hoy nuestros ediles
la emprenden con la corte celestial.

Caballerías

De Antonio, sin gollerías
y con singular acento,
dicen que el Ayuntamiento
precisa caballerías.
Se miran los concejales
de las botas al tupé,
y se dicen ¿para qué
queremos más animales?

Y don Bernardo dice que para que saquen
agua y rieguen los jardines y haya flores. Está
visto que cuando menos se piense, con empréstito
y sin él, Salamanca, dentro de poco, quedará
convertida en el Paraíso Concejal, digo terrenal
ó torresnal.

Muy bien, señor de Antonio
por mi parte, aprobado.
Es usted el demonio
y no estuvo pesado.

Conclusión

Como final de sesión,
Rivas, Balbás y Millán,
nos hablaron de cloacas,
y como huelen tan mal,
yo me marché de la sala
sin escuchar nada más.

MALASETA.

Ocasión.—MIL sobres comerciales
impresos CATORCE reales.

M. Rodríguez; Impr., Prior; 3 y 5.—Salamanca

Consulta en el DR. ALONSO A. NIETO, oculista. Exprofesor del Instituto Oftálmico Nacional, todas las enfermedades de la vista.

Consultas de ONCE á UNA

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9

HUMORADA

La fama vocinglera por ahí pregona á coro que no hay mejor tijera que la TIJERA DE ORO, Pues corta cual ninguna las prendas interiores: como que de estas señores, no hay más tijeras que una

4—CORRILLO—4

En el OBRADOR DE PLATERIA de JUANES, Navío 5, se siguen construyendo toda clase de alhajas, así como también se graban cubiertos, bandejas, relojes, placas-dedicatorias para regalos, sellos para lacre y tinta y cuantas composturas se le encarguen.

Si queréis un chocolate que no tenga porquería, id á comprar á la tienda de JOSÉ SANCHEZ GARCÍA.

Tiene además embutidos tan exquisitos; creedme, que el sólo verlos parece que están diciendo: «Comedme»

No confundirse, Rua 47 al lado de la Botica de Heredia.



LA POPULAR

Primera sastrería en su género

La CASA más surtida de la provincia en toda clase de confecciones para caballeros y niños. — Especialidad en capas, gabanes y pellizas. — Inmenso surtido en pañería.

JOSE CORDO CENTENERA

Corrillo, 24; Salamanca

En la gran FOTOGRAFÍA DE LA VIUDA DE OLIVÁN. Se hacen toda clase de trabajos fotográficos.

Especialidad en retratos de niños.

23—CALLE DE TORO—23

Avisamos que en la *Vaquería Suiza*, AFUERAS DE SANCTI-SPIRITUS, LETRA B., hay constantemente leche pura y recién ordeñada, por efectuarse esta operación tres veces al día. Especial para niños y enfermos. — En este establecimiento y en sus sucursales TORO, 67 é ISLA DE LA RUA. 1, (Frente al caño de San Martín), hay siempre un graduador á disposición del público.

Marcelino Rodríguez

IMPRESOR

CALLE DEL PRIOR. 3 y 5. SALAMANCA

Especialidad en trabajos comerciales.

Esta casa mueve sus máquinas por motor eléctrico.

La Catalana. Compañía española de seguros á prima fija contra incendios y explosivos, daños por el rayo aun cuando no produzca incendio. (Sociedad fundada en 1865). Capital y reservas: 30.000.000 de pesetas. Por 9.074 siniestros, ha pagado hasta el año 1905, la cantidad de pesetas 10.392.492'35. Comisionado principal en la provincia de Salamanca

DON ANGEL BORREGO DE DIOS

OFICINAS: PLAZA MAYOR, 10 y 11, PRAL.